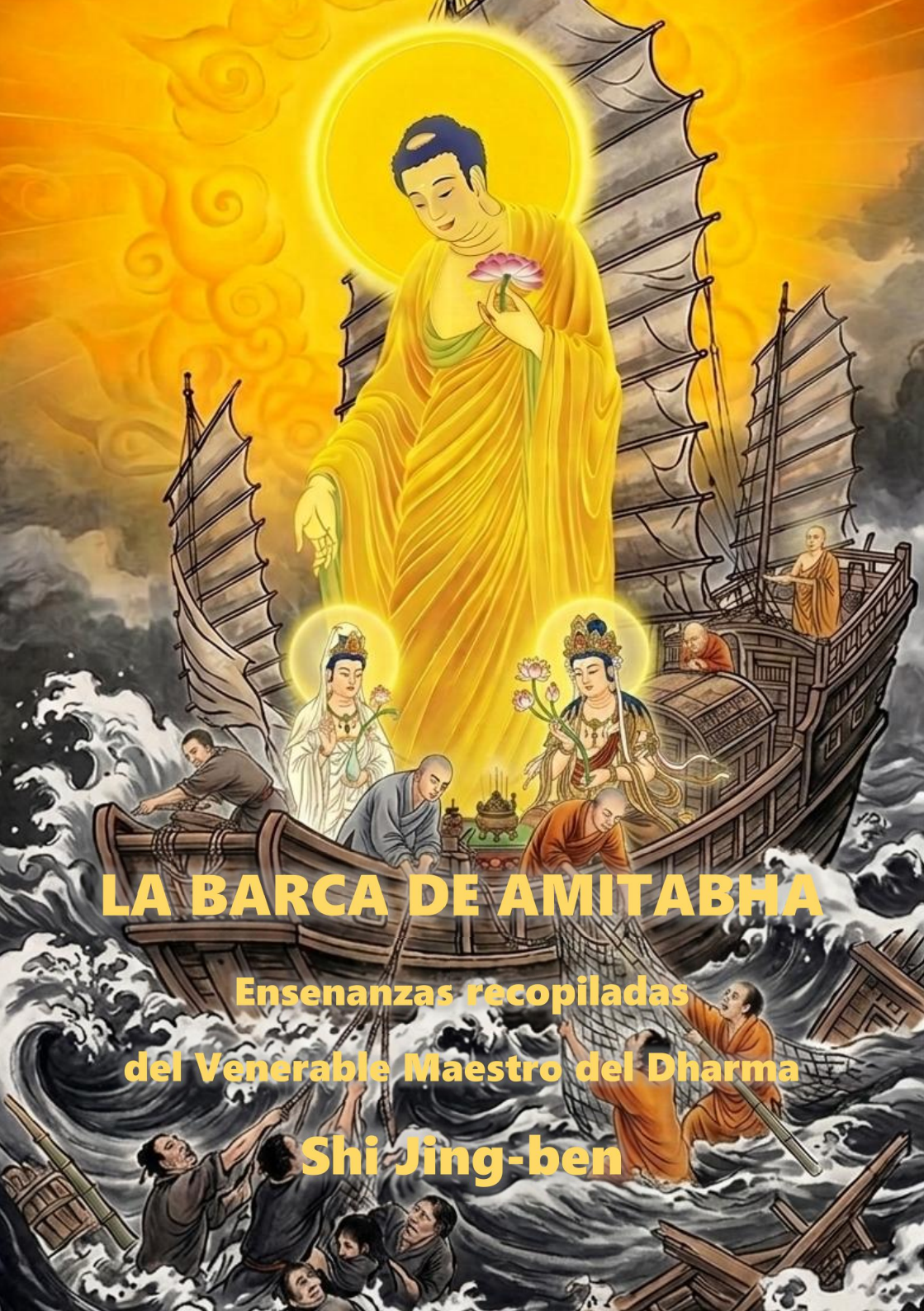

LA BARCA DE AMITABHA

Ensenanzas recopiladas

del Venerable Maestro del Dharma

Shi Jing-ben

LA BARCA DE AMITABHA

Ensenanzas recopiladas
del Venerable Maestro del Dharma
Shi Jing-ben

Traducidas del chino al inglés por el
Pure Land School Translation Team
y Chih-Yi Gabriela Lin

Editadas por el
Pure Land School Translation Team,
Devoto Laico Fo-jin
y Eddie Cao

Tomadas del sitio:
https://www.purelandbuddhism.org/

para una traducción y edición independiente
del inglés al español latinoamericano, sin fines de lucro
y solo con motivos de estudio y práctica, por
Diego Daleffe Xiàng Xī

Sierra de los Comechingones - Argentina - Otoño de 2026

Índice

1 - Un viaje desde la Facultad de Medicina y la Facultad de Derecho hasta el Monasterio: mi determinación tras conocer al Maestro Hui-jing *7*

2 - La aspiración de los recitadores de Amitabha: Notas del Maestro Jing=ben sobre la recitación de Amitabha *23*

3 - El nombre del Buddha es su leche pura *35*

4 - El renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema: Confianza en el voto primordial del Buddha *37*

1

Un viaje desde la Facultad de Medicina y la Facultad de Derecho hasta el Monasterio: Mi determinación tras conocer al Maestro Hui-jing

(Traducido al inglés por Chih-Yi Gabriela Lin.
Editado por el Pure Land School Translation Team)

Soy Jing-ben, una malasio de origen chino. Aunque el malayo es el idioma nacional, he estudiado chino desde pequeño. Incluso estudié Buddhismo a través de esclarecedoras conferencias sobre el Dharma impartidas en chino por el Maestro Hui-jing y el Maestro Jing-zong. Por eso puedo comunicarme muy bien en chino.

El *yinyuan*[1] de convertirse en monje en el Buddhismo Tierra Pura

Esto se remonta a cuando tenía 19 o 20 años, cuando estudiaba en el extranjero. Gracias a mi excelente desempeño en la escuela secundaria, el gobierno malasio

[1] *Yinyuan* en chino pinyin: es una doctrina clave del Buddhismo que afirma que todos los dharmas (fenómenos) surgen en dependencia de otros dharmas. La condición causal directa es "*yin*", y las condiciones secundarias y dependientes son "*yuan*". *Yin-yuan* son las causas condicionantes que reúnen todos los factores y producen los fenómenos del mundo del dharma. Los fenómenos solo se mantienen mientras persistan los elementos que los sustentan.

me envió en 2009 a estudiar medicina en el Kasturba Medical College de Mangalore, India.

Una vez, en la universidad, estuve muy enfermo. Pensé que solo era un resfriado, así que no le di importancia. Simplemente tomé un medicamento y me acosté. Inesperadamente, dormí tres días seguidos y casi no comí ni bebí. Al cuarto día, volví a clase y el profesor vio que no podía caminar derecho. Me pidió que viera a un médico. Cuando fui al hospital, el doctor se sorprendió porque tenía la presión arterial muy baja. Le intrigaba cómo había podido caminar hasta allí en esas condiciones. La verdad es que fue muy difícil. Sentía que me iba a desmayar en cualquier momento.

¿Me estoy muriendo?

En realidad, debería haber tenido una revisión médica cuando estuve en el hospital. Así que le pregunté al médico si podía volver a esa hora. Ahora que lo pienso, fue una idea estúpida. El médico me dijo que si hubiera llegado tarde, me habrían atendido de urgencia. No puedo creer que todavía estuviera pensando en el examen. Sin duda, el médico rechazó mi petición e insistió en que me quedara en el hospital. Así que allí estaba, con suero intravenoso, mucha medicina y mareado en la cama. Por la noche, de repente, los recuerdos de mi corta vida pasaron por mi mente como una película, fotograma a fotograma. Estaba aterrorizado. Pensé que debía de estar muriendo, ya que podía ver mis recuerdos. Solo tenía 20 años, ¿cómo era posible?...

La salvación en el nombre del Buddha

Había empezado a estudiar Buddhismo con anterioridad, pero no con seriedad. Había leído algunos sutras, aprendido algunos conceptos buddhistas y hablado de temas abstractos, como "Vacuidad pero no-vacuidad, existencia y sin embargo no-existencia". Algo que la gente ordinaria no entiende. Sin embargo, en ese momento en el que mi vida corría peligro, ya no había rastro alguno de vacuidad. Todos mis recuerdos afloraron uno a uno. Sentí como si estuviera llegando al final de mi vida. Era aterrador.

En aquel momento, solo recordaba un nombre: "*Namo Amitabha Buddha*". Así que seguí recitándolo. En cuanto empecé a recitarlo, todas las imágenes de recuerdos que habían aparecido fugazmente en mi mente desaparecieron. De repente experimenté el poder milagroso de este nombre. Entonces, recité una y otra vez: "*Namo Amitabha Buddha, Namo Amitabha Buddha, Namo Amitabha Buddha*..."

Estuve luchando contra la muerte toda la noche. Probablemente se debía al ambiente lúgubre del hospital, y estaba tan débil que veía como fantasmas revoloteando a mi alrededor. Sin embargo, ninguno me tocó. Supuse que tal vez se debía a que estaba recitando el nombre del Buddha.

Cuando entró una enfermera, le pregunté qué hora era y me dijo que eran alrededor de las 4 de la mañana. Me di cuenta

de que no había dormido, sino que había recitado el nombre del Buddha Amitabha toda la noche. Para entonces, mi enfermedad había mejorado. Recuerdo que me recuperé muy pronto. Al día siguiente, me sentía casi completamente recuperado y me dieron el alta unos días después.

En busca del significado de "*Namo Amitabha Buddha*"

Tras esa experiencia, comencé a estudiar Buddhismo con seriedad. Intenté investigar qué significa "*Namo Amitabha Buddha*". Todavía estaba ocupado con mis estudios en la facultad de medicina. Sin embargo, por muy ocupado que estuviera, incluso hasta medianoche, estudiaba los sutras y buscaba el significado de "*Namo Amitabha Buddha*". Solía menospreciar el Nianfo (la recitación del nombre del Buddha Amitabha). Pensaba que era una costumbre de ancianas o analfabetos. Yo era una persona muy instruida; debía estudiar algo tan profundo como los sutras. ¿Cómo iba a elegir un nombre tan simple?

Lo que jamás esperé fue que, por muchos sutras que hubiera leído, por muchas teorías que hubiera reconocido, cuando me encontrara frente a la muerte, no habría manera de que pudieran ayudarme. A partir de entonces, lo abandoné todo porque no eran más que teorías. Por ejemplo, si trabajas en un banco, solo cuentas el dinero de los demás, nunca el tuyo. Era más realista recitar el nombre del Buddha Amitabha, ya que él me había salvado una vez. Por lo tanto, ya no me atrevía a despreciar el Nianfo. Quería comprender al Buddha Amitabha con sinceridad.

Dediqué mucho tiempo a investigar; al final, encontré el linaje del Maestro Shan-dao del Buddhismo Tierra Pura. Entonces aprendí que el Buddha Amitabha es el más compasivo y el mayor libertador. Todos los seres vivos pueden ser liberados con solo recitar su nombre. No importa quién seas, ni cuánto sufras por tus actos kármicos y tus aflicciones, si recitas "*Namo Amitabha Buddha*" en esta vida, puedes confiar en su poder para renacer en su Tierra Pura después de la muerte. Te librarás del sufrimiento de los interminables renacimientos en los seis reinos. Somos muy afortunados de haber encontrado el Camino de la Tierra Pura para que el Buddha Amitabha nos libere.

Reflexiones en morgues y salas de disección

Tras mi recuperación, empecé a pensar en el sentido de la vida y en lo más significativo que podía tener. En la facultad de medicina, tenía que pasar casi a diario en una sala de disección o en una morgue diseccionando cadáveres. Debido a que los cuerpos se desecaron tras la muerte, ni siquiera pude distinguir su sexo. Al reflexionar sobre ello, sentí profundamente que al final de la vida no quedaba nada. Por muy excepcional que fueras, acabarías siendo un cadáver. Y ni hablar del tipo de cuerpo que tengo delante, que no deja rastro tras la disección. Entonces, ¿qué era lo más importante en la vida?

Estaba estudiando medicina occidental. Tenía muchas asignaturas, así que estaba muy ocupado. Solo podía dormir

cuatro horas al día, de 11 de la noche a 3 de la madrugada o de 12 de la noche a 4 de la madrugada. Si había un examen, solo dormía dos horas. Algunos de mis compañeros no dormían nada. Estábamos desbordados. Sin embargo, cuando yacía en la cama del hospital, lo que aprendí en la facultad de medicina no me sirvió de nada. Si fuera médico, me dedicaría toda la vida a ayudar a la gente. Los médicos pueden tratar problemas físicos, pero no pueden resucitar a los muertos. Pueden curar las enfermedades del cuerpo, pero ¿pueden curar las enfermedades de la mente?

Sobre todo en lo que respecta a los dolores de la vida, como el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, y los ciclos interminables de nacimiento y muerte, son cosas para las que un médico no puede hacer nada. Desde tiempos inmemoriales, he pasado por incontables transmigraciones samsáricas; ¿acaso debo continuar así indefinidamente? En mis vidas pasadas, debí haber sido médico, alguien importante y prominente, o alguien insignificante y pequeño. También debí haber estado en los tres reinos del mal. ¿Dónde está el final? Dado que es difícil nacer en el reino humano, y puesto que ahora sé que el mejor camino es el Buddhismo Tierra Pura, estaba pensando en tomar la tonsura y convertirme en monje.

¿Adónde debo ir?

Por estas razones abandoné la facultad de medicina. Mucha gente no lo entendió y me tacharon de ingenuo. ¿Por qué? Gracias a que obtuve financiación completa para este

programa, no tuve que pagar nada para terminar mi carrera, mi trabajo estaba garantizado y podía tener una vida estable. Era una oportunidad de beca excepcional en Malasia. Por eso, cuando dije que la abandonaría para hacerme monje, era lógico que me culparan. Sin embargo, era tal como dice el antiguo proverbio: "¿Cómo puede un insignificante gorrión conocer la elevada aspiración de un majestuoso cisne?" ¡Ja!

Aunque aspiraba a ser monje, aún no era el momento adecuado. No tenía ninguna conexión directa con ninguna escuela de la Tierra Pura, y no había ningún templo buddhista de la Tierra Pura en Malasia. En ese momento, no sabía adónde ir ni qué hacer para convertirme en monje.

Si no encuentras otra salida, lo mejor es rezarle al Buddha Amitabha. Pensé: "Ya que tengo la salvación del Buddha Amitabha y he decidido renacer en la Tierra de la Dicha Suprema, no importa lo que suceda en esta vida. Todo en este mundo es como un sueño, una burbuja, una sombra, a la que no vale la pena aferrarse ni por la que merece la pena cometer más transgresiones y generar más karma. Dejaré que el Buddha Amitabha se encargue de mi destino. El Maestro Jing-zong dijo que si pudiéramos renacer en la Tierra Pura, incluso si dormimos bajo un puente, despertaríamos riendo. Confiando en esta fe, me sentí más fuerte de nuevo. "Haz el bien; no preguntes qué nos depara el futuro".

Cada giro inesperado de la vida está orquestado por el Buddha Amitabha.

Hubo un giro inesperado del destino: un par de meses después de regresar de la India, conocí a un grupo buddhista local y también recibí una oferta de la Facultad de Derecho de la Universidad de Londres en Lumpur, Malasia. El grupo buddhista reconoció mi interés por el Buddhismo; la facultad de derecho valoró mis buenas calificaciones y decidió otorgarme una beca completa que incluía los gastos de manutención. Esperaban que pudiera usar mis capacidades para apoyar el Buddhismo en el futuro. Fue un *yinyuan* especial que no solo me brindó un período de transición, sino que también me permitió dedicar mi tiempo al Buddhismo. Vivía muy cerca del lugar sagrado, así que podía ir a practicar Buddhismo después de clases. Pensé que era el *yinyuan* que el Buddha Amitabha había dispuesto para mí, así que lo acepté. De esta manera, me convertí en estudiante de derecho después de abandonar la Facultad de Medicina.

Algunos podrían preguntarse si alguna vez tuve dificultades para pasar de la medicina al derecho. Para mí, estudiar o trabajar en este mundo son solo medios para enriquecer mi vida. En mi mente, pertenezco a la Tierra de la Dicha Suprema. No tenía ninguna preferencia por el trabajo rutinario, sobre todo porque solo servía para pasar el tiempo y ganarme la vida. Simplemente hacía lo que debía y aprendía lo que debía. Incluso en la Facultad de Derecho, sacaba buenas notas, como siempre. Sin embargo, en el fondo, anhelaba poder convertirme en monje algún día.

Sentía una mayor convicción sobre la renuncia. Tras permanecer un tiempo en el grupo buddhista, descubrí que no existía ningún grupo ni asociación buddhista de la Tierra Pura en la ciudad, y tampoco había conocido a ningún maestro local que propagara el Dharma de la Tierra Pura. Aquí, la mayoría de los monjes eran extranjeros. Pensé: "Ya que tengo fe, debo ser responsable de esto. ¡Claro! Si quien cree en el Buddha Amitabha no es responsable de propagar el Dharma, ¿quién lo sería?". Esperar a que se produzca el *yuan* no es tan bueno como crearlo yo mismo.

Además, ser monje sería la mejor manera de propagar el Dharma y animar a la gente a recitar el nombre del Buddha Amitabha. Los Buddhistas laicos tienen que dedicar mucho tiempo a ganarse la vida. Por ejemplo, yo mismo dediqué muchísimo tiempo a estudiar medicina y derecho; ¿cómo iba a tener tiempo o energía para el Buddhismo? Aunque lo hiciera, sería muy poco. Quería dedicar toda mi energía al Buddhismo (con mi formación científica, sé ser preciso y exacto). Pero la vocación de monje aún no había madurado. Todavía no había conocido a ningún maestro de una escuela de la Tierra Pura que pudiera ordenarme monje buddhista. Por lo tanto, solo podía mantener el statu quo.

Sin embargo, parecía que el Buddha Amitabha estaba empezando a hacer los preparativos. ¡En 2014, recibí información de que el Maestro Hui-jing vendría a Malasia para dar conferencias sobre el Dharma de la Tierra Pura!

El Maestro Hui-jing viene a Malasia

Originalmente, no tenía pensado ir porque el lugar al que iba el Maestro Hui-jing estaba muy lejos de donde yo vivía. Estaba en otra isla de Malasia. Tendría que volar hasta allí. Como estudiante, no tenía dinero para comprar un billete de avión. Además, se acercaban los exámenes finales, así que no podía ir. Sin embargo, un miembro muy amable del Loto, no sé por qué, insistió en que fuera a ver al Maestro Hui-jing. Me dijo que pagaría el viaje y que yo solo tenía que ir. Así que fui. Lo que no esperaba era que ese fuera el punto de inflexión de mi vida.

Deberías unirte a nuestro monasterio

A la mañana siguiente, tras llegar al lugar de estudio del Dharma, me levanté temprano con la intención de esperar al Maestro Hui-jing en la puerta de su habitación para hablar con él sobre la situación actual en Malasia. Nunca antes había conocido ni contactado con el Maestro Hui-jing, así que seguramente él no me conocía.

Inesperadamente, en cuanto el Maestro Hui-jing me vio, me dijo: "Has estado estudiando Buddhismo a una edad tan temprana y has sido salvado por el Buddha Amitabha. Deberías dar un paso al frente y hacer algo por el Buddhismo Tierra Pura. Siendo tan joven, sería bueno que propagaras el Dharma como monje". No decepciones al Buddha Amitabha; no desperdicies tu juventud. Para ser honesto, me sorprendió escuchar esto. Era la primera vez

que conocía al Maestro Hui-jing y sus primeras palabras fueron pedirme que me hiciera la tonsura.

Por otro lado, pensé: "Probablemente sea que por fin me ha llegado el *yuan* adecuado". Llevaba tiempo preparándome para ser monje y me había acostumbrado a una vida sencilla como la de un monje. No había adornos en mi casa. No participaba en actividades de entretenimiento ni entablaba relaciones sentimentales a propósito. Mis amigos de la universidad salían juntos, pero yo descarté cualquier posibilidad. Después de estudiar, leía sutras, recitaba a Amitabha y colaboraba como voluntario en la capilla buddhista. Para mí, estudiar era como un trabajo a tiempo parcial; estudiar Buddhismo era mi trabajo a tiempo completo, ¡ja! En mi interior, no había nada más placentero que recitar al Buddha Amitabha y animar a los demás a hacerlo. Como dijo el Maestro Jing-zong: "Solo el Buddha Amitabha puede darnos la verdadera felicidad".

Parecía que el destino había creado el *yuan* para que yo fuera monje. Pensé que sería después de la universidad, incluso después de mi jubilación. No esperaba que llegara tan pronto. Recordé que el Maestro Hui-jing me dijo: "No nos faltan médicos, no nos faltan abogados, pero sí nos faltan maestros de Dharma para difundir el Dharma en la Escuela Tierra Pura. Será demasiado tarde si esperas décadas. Puedes considerar venir a Taiwán ahora (después de todo, aquí no había ningún grupo local). Durante la estancia del Maestro Hui-jing, me animó a hacerme monje varias veces delante de todos, incluso durante las comidas. Me lo

preguntó tantas veces en tan poco tiempo que me hizo sentir: "Es el momento…".

Te doy mi palabra

Finalmente, acompañamos al Maestro Hui-jing al aeropuerto. Antes de partir hacia Singapur, me regaló su rosario. Desconocía el motivo; pensé que sería un recuerdo. El Maestro me dijo: "¡Por favor, recuerda tu promesa! ¡Te estoy esperando!". Me conmovió tanto que casi lloré. Sentí el amor y la protección del Maestro Hui-jing. En ese momento, me arrodillé y le dije: "Te doy mi palabra: estaré en Taiwán".

Una decisión que me cambió la vida

Al día siguiente de despedir al Maestro Hui-jing en el aeropuerto, me encontraba solo en casa. Pensé: "Es el momento". En el mundo Saha, en esta vida, si perdía esta rara oportunidad de convertirme en monje, jamás lo lograría. No podía esperar más, así que compré un billete de avión a Taiwán por internet. Saldría en unas horas. No llevé nada, ni siquiera una maleta, solo una mochila. Me dirigí al aeropuerto y volé a Taiwán.

Tenía previsto llegar al aeropuerto antes de que el Maestro Hui-jing regresara a Taiwán desde Singapur. Como le pediría que fuera mi maestro, debía estar en la puerta de embarque esperándolo. Sin embargo, cuando llegué al aeropuerto, me di cuenta de que había llegado demasiado pronto; había

llegado varios días antes de la llegada prevista del Maestro Hui-jing. Era mi primer viaje a Taiwán y nunca antes había visitado su centro de Dharma. Además, no llevaba muchas cosas ni mucho dinero. Por suerte, tenía en mi bolso la revista Buddhismo Tierra Pura, que contenía la dirección de la asociación. No conocía a nadie, así que gasté todo mi dinero en un taxi hasta allí. Estaba muy lejos del aeropuerto. No estaba seguro de tener suficiente dinero. Pensaba que, si no me alcanzaba, tendría que bajarme del taxi a mitad de camino y caminar hasta la asociación. Por suerte, recibí la bendición del Buddha Amitabha; fue justo lo suficiente para llegar, aunque ya no me quedaba dinero.

Cuando llegué al centro de Dharma, ya eran más de las 11 de la noche. Pensé que si no había nadie en la asociación, tendría que pasar la noche en una tienda de conveniencia, ya que no tenía dinero. Por suerte, el director me estaba esperando. Fue entonces cuando me enteré de que el Maestro Hui-jing los había llamado por la mañana y les había dicho que debían esperar a un joven buddhista laico que venía del extranjero. ¡Qué amables! Ya lo tenían todo preparado para mí.

Varios días después del regreso del Maestro Hui-jing, el 6 de mayo de 2014, día del cumpleaños del Buddha Shakyamuni, me tonsuraron para convertirme en monje del monasterio.

Tener fe y enseñar a otros a tener fe; seguir adelante con las responsabilidades

Mi ordenación fue también la primera vez que tomé refugio oficialmente en las Tres Joyas. Nunca lo había hecho antes, ya que no había ningún templo ni maestro de Dharma cerca que pudiera impartir la ceremonia de refugio. Por lo tanto, la primera vez que tomé refugio fue el día en que me convertí en monje. Así que el Maestro Hui-jing no solo es mi maestro de tonsura, sino también mi maestro de refugio.

Recuerdo el día en que me tonsuraron; el Maestro Hui-jing me instruyó: "Mantén tu fe y enseña a otros a tener fe. Cumple con tus responsabilidades".

Era el cumpleaños del Buddha Shakyamuni, y el Maestro Hui-jing dijo: "Hace dos mil seiscientos años, el Buddha vino al mundo Saha para enseñar el Dharma. Hoy, dos mil seiscientos años después, ustedes han venido a seguir sus pasos y llevar la antorcha de su Dharma. Han abandonado la vida samsárica de impureza, impermanencia y maldad. Ahora te encuentras en el camino del Dharma, iniciando una vida de purificación, eternidad y permanencia dedicada al cultivo y la práctica del Buddhismo. Por lo tanto, hoy es el día más significativo de tu vida, el comienzo de una nueva existencia bajo la protección divina y que llena de alegría a todos los Buddhas. La bodhicitta es el aspecto más importante del Buddhismo Mahayana; es lo que llamamos cultivar la mente Bodhi y el camino del Bodhisattva. Todos los renunciantes que propagan las Tres Joyas deben comprender el sentido de la responsabilidad y asumir con valentía la pesada carga,

superando todos los obstáculos y sin traicionar jamás la confianza en el Buddha, especialmente en el camino de su liberación. Cumplan con sus responsabilidades. Enseñen a otros a mantener la fe en el Buddha como ustedes mantienen la suya.

La ceremonia fue sencilla, pero siempre recordaré estas palabras inspiradoras del Maestro Hui-jing. Sin duda, sus palabras son lo más significativo antes del renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema. Desde entonces, me he convertido en el discípulo más joven del Maestro Hui-jing.

Después, animé a mi hermano mayor a que también se hiciera la tonsura. Y así lo hizo. Ahora es el "Venerable Jing-xian". Tenía veintitantos años en aquel entonces y era uno de los discípulos más jóvenes del Maestro Hui-jing. En 2016, comenzamos a formar grupos de recitación en Malasia y Singapur, y a difundir el Dharma de la Tierra Pura. Ahora existen siete centros de Dharma en ambos países, lo que permite que más personas tengan fe en la liberación del Buddha Amitabha y reciten su nombre con facilidad en un esfuerzo colectivo. Más buddhistas laicos locales también se unieron al monasterio. Por lo tanto, ahora contamos con seis monjes más: los Venerables Jing-yuan, Jing-cheng, Jing-ming, Jing-fan, Jing-fu y Jing-ru, quienes dirigen los grupos de recitación en las asociaciones locales. Esto me llena de alegría. Antes no era así: aunque sentía la vocación de monje, tuve que esperar pasivamente a que llegara el *yinyuan* porque no contábamos con una Asociación Buddhista de la Tierra Pura local. Ahora que tenemos centros locales, podemos ayudar a quienes aspiran a convertirse en monjes

buddhistas de la Tierra Pura. Esto se debe enteramente a la bendición del compasivo Buddha Amitabha, la guía del Maestro Hui-jing y el Maestro Jing-zong, la ayuda de la Asociación Buddhista de la Tierra Pura y el apoyo de la gente local. Por eso podemos lograr este extraordinario éxito hoy.

Recordando las instructivas enseñanzas del Maestro Hui-jing:

Dedicaré mi vida al Buddhismo.
Que el Buddha Amitabha sea mi maestro y guardián.
Asumiré la labor del Dharma del Tathagata; haré prosperar las semillas del Buddha.
Haré prosperar el camino de la Tierra Pura; liberaré universalmente a todos los seres sintientes.
He abandonado la obsesión por la vida mundana; he despejado los obstáculos que me impedían seguir el Buddhismo.
He entrado por la puerta del Dharma.
Hago el voto de propagar la salvación del Buddha Amitabha y
Guiar a multitudes de seres sintientes para que renazcan en la Tierra de la Dicha Suprema.

Deseando que cada vez más seres sintientes:

Tengan fe en la liberación del Buddha Amitabha y la acepten,
Reciten exclusivamente el nombre del Buddha Amitabha, y
Aspiren a renacer en la Tierra Pura de Amitabha.

Namo Amitabha Buddha

2

La aspiración de los recitadores de Amitabha: Notas del Maestro Jing-ben sobre la recitación de Amitabha

(Traducido al inglés y revisado
por el Pure Land School Translation Team.
Editado por el Devoto Laico Fo-jin)

Recientemente, algunos compañeros recitadores del Loto me preguntaron: ¿Cómo hago un voto? ¿En qué consiste un voto? He leído tantos artículos diferentes sobre cómo hacer votos que no sé por dónde empezar.

Cuando nos asaltan las dudas en el camino hacia la iluminación, debemos regresar a nuestra fuente original. Como se le preguntó al Buddha Shakyamuni antes de entrar al Nirvana: "Siempre podemos confiar en el Buddha mientras estés con nosotros en este mundo, pero si el Buddha entrara al Nirvana, ¿en quién confiaríamos?". El Buddha respondió: "Confía en el Dharma, no en la persona". Aunque el Buddha Shakyamuni ya no está con nosotros, sus enseñanzas perduran y, por lo tanto, cuando tengamos dudas, la forma más sencilla es encontrar la respuesta en el Dharma.

En cuanto al contenido de los votos, existen muchos tipos, como los "Cuatro Grandes Votos", los "Diez Grandes Votos", etc. Pero el "voto" fundamental los recitadores de Amitabha debe basarse en los tres sutras de la Tierra Pura.

El *Sutra de la Vida Infinita* dice:

Si, cuando alcance la Buddheidad, los seres sintientes de las tierras de las diez direcciones,
Que se confían a mí con sinceridad y alegría,
Desean renacer en mi tierra y
Recitan mi nombre incluso solo diez veces,
No logran renacer allí,
Que no pueda alcanzar la iluminación perfecta.

Aspiran sinceramente "a renacer en mi tierra".

Los devas y los humanos de los mundos de los diez sectores aspiran sinceramente "a renacer en esa tierra".

Por el poder del voto fundamental de ese Buddha, quienes escuchen su nombre y "deseen renacer" naceren, sin excepción, en su tierra y alcanzarán sin esfuerzo un estado de no retrogresión.

Cualquiera que sinceramente "desee renacer en la Tierra de la Paz y la Alegría" obtendrá sabiduría trascendente y méritos extraordinarios.

El *Sutra de la Contemplación* dice:

> *Aspiran a nacer en esa tierra de Buddha mediante la transferencia de los méritos de su práctica.*

El *Sutra de Amitabha* dice:

> *Los seres sintientes que oigan hablar de esa tierra deben "aspirar a renacer allí".*
>
> *Aquellos que escuchen esta enseñanza "deben aspirar a renacer en esa tierra".*
>
> *Aquellos que ya han aspirado, que aspiran ahora o que en el futuro aspirarán a renacer en la tierra del Buddha Amitabha...*
>
> *[Los buenos hombres y buenas mujeres] que tengan fe deben aspirar "a renacer en esa tierra".*

Por lo tanto, para recitadores de Amitabha, ninguno de los votos es tan espléndido y completo como el de "nacer en la Tierra de la Dicha Suprema".

"Desear nacer en mi tierra" es la intención original del Buddha Amitabha;

"Aspirar a nacer en la Tierra de la Dicha Suprema" es el objetivo de todo ser sintiente;

"Hacer el voto de nacer en esa Tierra" es la guía de todos los Buddhas.

Si los seres sintientes de los nueve reinos del dharma no desean renacer en la Tierra de la Dicha Suprema, no pueden invocar al Buddha Amitabha. Si los Buddhas de las diez direcciones no exhortan a los seres sintientes a aspirar al renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema, no pueden liberarlos universalmente.

Si uno abandona y descuida la aspiración del "renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema", y luego hace "miles y miles de votos elevados", es como renunciar a la grandeza del sol y encender una pequeña hoguera para calentarse, o desechar la perla de la suprema *Mani* y recoger las pequeñas piedrecitas del suelo. ¡Qué lástima!

Pregunta: ¿Cómo podemos llevar a cabo y cumplir la aspiración al renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema?

Respuesta: Recitando exclusivamente *Namo Amituofo*.

En su *Comentario al Sutra de la Contemplación en Cuatro Fascículos*, el Maestro Shan-dao nos dice:

> *Diez recitaciones del nombre del Buddha comprenden diez votos y diez prácticas. ¿Por qué? Porque "*Namo*" significa encomendar nuestras vidas y dedicar méritos al renacimiento [en la Tierra Pura]. Recitar "*Amitabha Buddha*" es la práctica. Por eso el renacimiento es seguro.*

El pensamiento de la Tierra Pura del Maestro Shan-dao se basa en el principio de la recitación de Amitabha, lo que significa que el nombre "*Namo Amitabha Buddha*" contiene todas las aspiraciones y prácticas del Buddha, abarcando todo, desde la causa [de los cultivos de Bhikkhu Dharmakara] hasta la consecuencia [de que Bhikkhu Dharmakara se convierta en Buddha]. Por eso el Maestro Shan-dao dice que "*Namo*" significa "fe y aspiración" y "*Amitabha Buddha*" es la "práctica". "Fe, aspiración y cultivo" están implícitos en el nombre "*Namo Amitabha Buddha*". Por lo tanto, la enseñanza de "cómo tener fe" y "cómo hacer un voto"" introduce la recitación exclusiva de "*Namo Amitabha Buddha*". Para quienes recitan el nombre con devoción, no es necesario enfatizar la fe, la aspiración y la práctica, pues el nombre *Namo Amitabha Buddha* las engloba todas. Quienes no lo hacen, pero hablan extensamente sobre el significado de la fe, la aspiración y la acción, no comprenden lo fundamental.

Como dice el *Sutra Shurangama*: "***Aunque hayas oído mucho, si no practicas lo que has oído, es como si no hubieras oído nada. (Así como hablar de comida no sacia el hambre)***".

El antiguo maestro Honen dijo una vez:

(1)

Para alcanzar el renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema, no se requiere nada más que la fe implícita en que la mera recitación de *Namo Amitabha Buddha* produce el

renacimiento seguro en la Tierra Pura. Las enseñanzas de las tres mentes (la mente sumamente sincera, la mente profunda/la fe profunda, y la mente que desea la transferencia de méritos para el renacimiento) y los cuatro modos de práctica (la práctica de veneración, la práctica exclusiva, la práctica ininterrumpida y la práctica a largo plazo) están englobadas en la firme creencia de que el nacimiento en la Tierra Pura está asegurado mediante la recitación de *Namo Amitabha Buddha*.

Además, no sería la intención compasiva del Buddha Shakyamuni y del Buddha Amitabha, ni estaría en el voto fundamental de este último, dar a entender algo muy profundo y misterioso. Una persona que cree en la recitación de Amitabha, aunque haya aprendido todas las enseñanzas del Buddha Shakyamuni, debería considerarse a sí misma una persona ignorante que no conoce ni una sola letra. Por lo tanto, debería abstenerse de hacer alarde de su conocimiento y dedicarse a recitar "Namo Amitabha Buddha" con total dedicación.

(2)

No existe causa válida de renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existe práctica válida de renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existe acto válido de renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.

No existe contemplación válida del renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existe sabiduría trascendente del renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existen tres mentes del renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existen cuatro cultivos del renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.
No existen cinco niveles de atención plena del renacimiento más allá de la recitación de *Namo Amituofo*.

Recitar al Buddha Amitabha es la esencia de su voto fundamental. El rechazo al mundo impuro Saha y el anhelo por la Tierra Pura son inherentes a la recitación de *Namo Amituofo*. Dado que el Bodhisattva Dharmakara inició su voto primordial, debemos creer en el poder divino inquebrantable del Tathagata Amitabha. Si además buscamos algo más profundo y abstruso, seremos castigados por todas las deidades que protegen el Dharma en esta vida, y no encontraremos el voto primordial del Buddha Amitabha en la próxima vida, ¡sino que caeremos en el infierno Avici!

3)

Las Tres Mentes y los Cuatro Cultivos sirven para facilitar la recitación exclusiva de *Namo Amituofo*.
Si uno ya recita *Namo Amituofo* exclusivamente, no es necesario hablar de las Tres Mentes ni de los Cuatro Cultivos.

Una vez que uno se convierte en un recitador exclusivo de Amitabha, solo necesita continuar esta recitación hasta el final de su vida.

(4)

Cuando disminuye el anhelo de renacimiento, recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando la mente está angustiada, recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando surge un pensamiento ilusorio, recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando surge un pensamiento virtuoso, recitamos *Namo Amituofo*.
Cuando surge un pensamiento impuro, recitamos *Namo Amituofo*.
Cuando la mente es pura, también recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando faltan las Tres Mentes, también recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando las Tres Mentes están presentes, también recitamos *Namo Amituofo.*
Cuando las Tres Mentes se alcanzan plenamente, recitamos *Namo Amituofo.*
Este es el camino más rápido hacia el renacimiento (aparte del nianfo); nunca lo olvides.

(5)

Yo, Honen, agradezco la explicación del Maestro Shan-dao. En mi opinión, las tres mentes, los cinco tipos de atención plena y las cuatro prácticas conducen a *Namo Amitabha Buddha*.

Yo, un Honen inútil, malvado e ignorante, solo recito el nombre del Buda y anhelo renacer en la Tierra de la Felicidad Suprema.

Yo, un indigno necio, como un niño que no distingue entre el blanco y el negro, y como un necio que no distingue entre el bien y el mal, creo firmemente que la única manera de renacer en la Tierra de la Dicha Suprema es recitando el nombre del Buddha.

El Buddha Amitabha nos dice que vendrá a recibirnos cuando recitemos su nombre; el Buddha Shakyamuni nos dice que recitar *Namo Amituofo* garantiza nuestro renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema. Eso es todo lo que necesito saber, nada más.

Por lo tanto, la fe y la aspiración de quien recita a Amitabha residen en la recitación exclusiva de *Namo Amituofo*.

Por supuesto, siempre habrá obstáculos y dificultades en la vida, pero como recitadores de Amitabha, solo necesitamos ser felices y estar contentos, aceptar lo que venga y buscar eliminar las cargas kármicas del pasado recitando el nombre de Amitabha. De esta manera, mantendremos la pureza de la tradición Tierra Pura de recitar el nombre del Buddha y

aseguraremos nuestro renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema.

El Maestro Yin-guang dijo una vez: "*Los practicantes de la Escuela de la Tierra Pura no deben intentar ser inteligentes. Si sienten curiosidad y se desvían de la tradición [de la simple recitación], les resultará contraproducente. Por lo tanto, en comparación con aquellos hombres y mujeres sin educación, aparentemente ingenuos, que recitan fielmente el nombre del Buddha, los practicantes que sobresalen en la práctica de escuelas de Dharma distintas a la Tierra Pura y que tienen conocimientos de diferentes tipos de escrituras buddhistas no obtienen beneficios reales. Si estás dispuesto a acatar la sencilla tradición de la Escuela de la Tierra Pura, tu renacimiento en la Tierra Suprema está garantizado. De lo contrario, se predice tu fracaso en alcanzar la Tierra Pura*."

El *Sutra de la Iluminación de los Ocho Grandes Sabios, tal como lo expuso Buddha*, dice:

El mundo es impermanente y la tierra frágil.

La muerte y el nacimiento son pruebas dolorosas, originadas por la codicia y la lujuria. Si bien el deseo excesivo causa dolor, disminuirlo alivia el cuerpo y la mente.

Los seres ordinarios son insaciables y nunca tienen suficiente. Por ello, cometen malas acciones. Los bodhisattvas no cometen tales errores. En cambio, se contentan y poseen una profunda comprensión del Camino. Viven una vida frugal y espiritual, cultivando la sabiduría.

Los cinco deseos son fuente de malas acciones. Aunque vivamos en este mundo Saha, no debemos ceder a los cinco deseos.

El *Sutra sobre las Enseñanzas del Buddha* dice:

Debes saber que quienes tienen muchos deseos sufren mucho porque buscan constantemente fama y riqueza. Quienes tienen menos deseos están libres de estos problemas.

Quienes tienen menos deseos gozan de paz interior, no se preocupan, no temen, están siempre satisfechos y nunca se sienten privados de nada.

Si deseas liberarte de todo sufrimiento y angustia, debes practicar la contemplación de la satisfacción. La contemplación de la satisfacción es la clave para sentirte feliz, pleno y rico. Las personas satisfechas son alegres incluso si duermen en el suelo. Quienes no lo son, se sienten insatisfechos aunque ya estén en el paraíso. Quienes están descontentos son pobres aunque tengan mucho dinero. Quienes se sienten satisfechos son ricos aunque vivan en la pobreza. Las personas descontentas siempre están atrapadas por los cinco deseos. Quienes se sienten satisfechos sienten lástima por ellas. Esto es lo que implica la verdadera satisfacción.

El maestro Genshin (942-1017 d. C.) escribe en su "Yokawa Hogo":

Es motivo de gran felicidad que, entre todos los seres vivos, hayamos escapado de los tres reinos malignos y hayamos nacido humanos.
Aunque nuestra condición en la vida sea humilde, no es peor que la existencia animal.
Aunque vivamos en la pobreza, no es como vivir en la tierra de los espíritus hambrientos.
Aunque sentimos dolor en nuestros corazones, este no se compara con el sufrimiento de los reinos infernales.
Aunque vivimos en un mundo donde abundan las dificultades y la aflicción, esto nos motiva a aspirar a la iluminación.
Aunque soy humilde, no noble, mi humilde condición me guía hacia la iluminación (Bodhi);
Por lo tanto, debo regocijarme en ser humano.
Aunque mi fe sea superficial, mi renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema está asegurado por el poder del voto primordial del Buddha Amitabha.
Si bien recitar *Namo Amituofo* puede resultar agotador, su mérito es grande, y el Buddha vendrá a recibirnos.
Por lo tanto, debemos celebrar cuando nos encontramos con el voto primordial.

Namo Amitabha

Que puedan todos los seres sintientes recitar exclusivamente *Namo Amituofo,*
Y alcanzar la paz y el renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema.

3

El nombre del Buddha es su leche pura

(Traducido por el Pure Land School Translation Team.
Editado por Eddie Cao)

El nombre del Buddha es su leche pura.

En el mundo Saha, la plena asimilación y comprensión de las enseñanzas del Buddha depende de las raíces y capacidades de cada individuo. Los seres sintientes e inicuos como nosotros solo podemos procesar las enseñanzas del mismo modo que un bebé solo puede tomar leche materna. Se atragantaría, por ejemplo, con una bola de arroz glutinoso. Incluso antes del nacimiento, el feto depende del cordón umbilical de la madre para sobrevivir.

Nuestro cuerpo espiritual aún es muy joven y delicado. No solo carecemos prácticamente de capacidad alguna, sino que nuestro sistema digestivo es débil. Solo podemos confiar en el Buddha Amitabha como nuestra madre, cuya leche materna consiste en recitar su nombre de seis caracteres.

El nombre, como nuestra única leche materna esencial, constituye una nutrición exquisita, y es un cordón umbilical

irrompible que establece una conexión inseparable entre nosotros y Amitabha. Así, como seres pequeños y delicados, con sistemas digestivos aún no completamente desarrollados, debemos recitar su nombre de seis caracteres para alimentarnos de su leche materna, que es verdaderamente pura.

4

El renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema: Confianza en el voto primordial del Buddha

(Traducido por el Pure Land School Translation Team.)

Si bien un grano de arena es ligero, al arrojarlo al agua se hunde hasta el fondo. Por el contrario, una roca, a pesar de su gran peso, navega con seguridad hasta la otra orilla cuando se coloca en una barca.

El resultado de hundirse o flotar, tanto para la arena como para la roca, no depende únicamente de su peso. Un menor peso no garantiza la flotabilidad, ni un mayor peso implica necesariamente el hundimiento. Con la ayuda de una embarcación, tanto la arena como la roca pueden llegar a la otra orilla sin peligro.

De igual modo, nuestro renacimiento en la Tierra de la Dicha Suprema no depende únicamente del peso de nuestro karma ni de la profundidad del obstáculo kármico. Sin recurrir al instrumento del gran voto del Buddha Amitabha, incluso si nuestro obstáculo kármico fuera tan insignificante como un cabello, nos hundiríamos en el fondo del océano del nacimiento y muerte. Por el contrario, incluso si nuestro obstáculo kármico es tan pesado como una roca de miles de

kilos, eso no necesariamente nos llevará a caer en los reinos miserables. Mientras recitemos Namo Amitabha Buddha, renaceremos en la Tierra de la Dicha Suprema.

A pesar de la ligereza de un grano de arena, no puede flotar sin la ayuda de una barca. Esta metáfora significa que incluso una persona de profunda práctica, cuyo karma no ha sido completamente erradicado y cuyos apegos a las cosas mundanas no se han roto definitivamente, no puede liberarse del samsara sin recurrir al Buddha Amitabha.

Por otro lado, la roca, aunque pesada, puede llegar a la otra orilla si la transporta una barca. Esto simboliza que los seres ordinarios, a pesar de las grandes dificultades kármicas, pueden evitar caer en los tres reinos de sufrimiento. Al recitar Namo Amitabha Buddha, pueden alcanzar el renacimiento y el nirvana en la Tierra de la Dicha Suprema, ya que han abordado la nave de Amitabha, símbolo de su gran voto.

Que puedan el mérito y la virtud resultantes
del Dharma aquí contenido,
de su traducción, lectura y difusión,
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichitta
y renacer de un Loto en Sukhavati,
la maravillosa Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro de Amitabha
y alcanzar el supremo y perfecto Despertar
para regresar a rescatar a todos lo seres
del oscuro y engañoso océano del samsara.

"La Luz Resplandeciente ilumina universalmente
Los mundos de las diez direcciones
Y todos los que recuerdan al Buddha
Son recibidos y nunca abandonados."

- Buddha Shakyamuni - *Sutra de la Contemplación* -

Amitabha, Avalokiteshvara y Mahasthamaprapta
Navegan en la Barca del gran Voto;
Y fluctuando por en el océano del nacimiento y muerte,
Llaman a todos y los suben a bordo.

- Shinran Shonin - *Shozomatsu Wasan*

Amitābhā en el corazón.
El corazón en Amitābhā.

Amitābhā
Amitābhā
Amitābhā

अमिताभ
अमिताभ
अमिताभ